

Leyenda guanche

El drago común de las Islas Afortunadas *Dracaena drago*.Lin, en el Océano Atlántico, guarda relación con el drago de la Isla Socotora *Dracaena cinnabari*.Lin, en el Océano Índico, cerca de la entrada del Golfo de Aden, prueba de las interconexiones habidas por su dispersión a larga distancia. En tiempos remotos, posiblemente en el Mioceno [5 millones de años], en un momento dado el drago logró alcanzar Canarias, estableciéndose desde el continente próximo con anterioridad a la desertificación del Sahara, acentuada desde el Holoceno en los últimos 10-20 mil años.

En una nomenclatura científica realizada por el botánico *Joseph Pitton de Tournefort* (1656-1708), al drago canario quedó clasificado *Draco palma canariensis*.*Tourn*; tal y como se identifica en la actualidad está en el resultado de la clasificación desarrollada por *Carlos Linneo* (1707-1778). Las raíces *adventicias aéreas*, como se observa en la fotografía, nacen de los distintos lugares del tronco (horcadura) donde éste se divide en ramas; estas raíces se acortan por motivos ornamentales, dando origen a la historia siguiente:



Drago Canario; *draco palma canariensis*. Tour La Oliva, Fuerteventura



Popular: Cuando el drago florece, ramea.
Dracaena draco. Lin
Puerto del Rosario, Fuerteventura.

el barranco y se refugió en un bosque cercano. El comerciante la persiguió, pero de pronto se dio cuenta de que algo se interponía entre él y su presa: era un árbol, que majestuoso meneaba sus ramas como si de espadas se trataran. Su tronco se semejaba a una serpiente y en su interior se ocultaba la doncella **guancho**. El navegante, asustado, le lanzó al supuesto monstruo una flecha que al clavarse en el árbol hizo que de éste brotara sangre líquida de Drago. Confundido y atemorizado huyó despavorido hacia el mar, se subió a la barca y comenzó a alejarse de la costa, ya que estaba convencido de haber sorprendido a una de las Hespérides, siendo defendida por el mítico **Dragón**.

Los *Maxios*, que dan vida a *Tababaire*, te envuelvan con su beneficio.

Puerto del Rosario (Fuerteventura), Diciembre de 2010.

Julio Cardenal Lloréns,

Nota: Texto y fotografías del autor. La leyenda es de origen muy antiguo.

Hace mucho tiempo desembarcó en la playa de San Marcos de Icod, isla de Tenerife, un mercader procedente de tierras mediterráneas en busca de “sangre de drago” (savia del drago utilizada por aquel entonces como producto farmacéutico y en tintorería). Cuando llegó a la playa se encontró con unas jovencitas **guanches** que se bañaban solas en el mar siguiendo el rito tradicional. Inmediatamente comenzó a perseguirlas logrando apoderarse de una de ellas. La joven viéndose capturada intentó cautivar su corazón ofreciéndole manjares de la tierra. El navegante traía en su imaginación el mito de las Hespérides, creyendo que los frutos que le ofrecía la joven, eran del Jardín de las Hespérides. Mientras comía dando rienda suelta a sus pensamientos, ella aprovechó para escaparse, cruzó